



cuyos misteriosos motivos cautivan con su fuerza expresiva o se insinúan con leves matizadas buscando un alma donde prendarse, un corazón donde sentar sus reales que no son de este mundo.

Sensibles y coherentes con esta trama secreta, las diseñadoras de esta hermosa y cuidada edición se han valido de los mosaicos de la Basílica de San Clemente en Roma (siglo XIII) para acotar el paso os uno a otro misterio, tal como Allende lo demarcó en las seis secciones en que ha dividido -único dictáramos decir- el corpus de la obra.

Sin embargo, el autor no reniega las contingencias de los tiempos que corren. Allí por los años '90, en colega suyo, Michel Quist convierte en creación y poesía los más simples hechos cotidianos: poesía para leer por la calle, la lluvia. Más tarde, en los '70, otro colega, Ernesto Cardenal hacia entonar en sus "Salmos" las más ignoradas contrarreacciones de la sociedad de esa década. Pues bien, ahora el padre Allende bima la palabra política con no menos virilidad y crudeza. Estremecedor, por decir lo menos, resulta el poema "Alma": "Las vidas, los concubios/ son un sombrío/ de cuerpos de mujer,/ seca sin amor/ hercúles, detenidas,/ sin alma y sin Espíritu Santo,/ Si la mujer se hace cobarde/ pronto mueren los pueblos/ ...Si la mujer pierde su alma,/ todo el carne del mundo se cude".

Otras veces el poeta, exaltado llega a agir al Señor a que nos despierte y nos cuide la "merienda de libertad en vida": Tú, Cristo Intrépido/ no aceptas la trampa,/ no permitas que con tibio querer te comestas en guiso de profeta,/ (domílante de ti, basal/ Egulianos como una blusa/ sobre la roca del mar);/ que el sol del cielo nos ascienda con fuerza".

Pero también intenta no ver al pecador, al adicto, al enfermo, al hijo disipador que hoy en cada uno de nosotros, y nos consuela ce nuestros querientes recordándonos que "la felicidad es navegación/ aún no es puesta/ no es dominar el mar con los riendos/ no es pisar agua firme/ en el cielo jardín en la medida/ la felicidad de los romanos es náutica/ es ceptir la vida entre las olas...".

Plegarias de hijo

P. Joaquín Allende Luco. Editorial Patris. Santiago, Chile, marzo 1997, 306 páginas.

Allende, el sacerdote, comienza por advertir en el prefacio que los textos de este libro "son plegarias, crónicas. No fueron escritas ni seleccionadas como literatura". Pien Allende, el poeta, se infiltra en las palabras, en las imágenes, en las metáforas para hacer de "la fe puesta de rodillas" una poesía que sin siendo religiosa, refiere a Dios, a Jesús, a la Virgen, es antes que nada poesía. "Si vez por ello miérula doblemente religiosa, por temática y por sacra misa himnada en el verso, de donde brota la total verdadera poesía, o quiere o no lo quiere, lo sabe él solo. Son versos que, según nos hace saber el autor, fueron urdiéndose en los muchos encuentros a través de los cuales lo ha llevado su misión sacerdotal: "...hay voces y metáforas que se referían. Son luces que atan, desde dentro, una oración con otra, aprietan la prima". Se van entonces desplegando ante nuestros ojos como un tapiz, mejor aún, como un mosaico

HUMANITAS N° 8 STGO.
primavera 1997

000144902

H
749

Plegarias de hijo [artículo] Manuel Silva Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Acevedo, Manuel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Plegarias de hijo [artículo] Manuel Silva Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)